



Trabajar en la calle, riesgo para la salud de defeños

MÉXICO, D.F.- Mala calidad del aire impacta en forma negativa a las personas que pasan mucho tiempo fuera de casa.



MÉXICO, D.F.- Investigaciones del Instituto Nacional de Salud Pública (INSP) revelan que el monóxido de carbono que tiene el aire en el Distrito Federal, aunque casi no rebasa la Norma Oficial Mexicana (NOM), sí impacta en forma negativa en la salud de las personas que trabajan en la calle o pasan mucho tiempo fuera de casa, reporta Notimex.

Horacio Riojas, especialista de esa institución de la Secretaría de Salud (SSA), indicó que el monóxido de carbono lo emiten los automotores, y la gente que trabaja a nivel de calle como los vendedores ambulantes, puestos de periódicos y todos los que caminan por las

calles de esta capital para desarrollar su actividad laboral.

En el país circulan más de 21 millones de automóviles, de los cuales más de 46 por ciento cuenta con una antigüedad mayor a 18 años, lo que significa que casi la mitad no fueron construidos con tecnologías limpias y anticontaminantes.

Además, de acuerdo con el Centro de Derecho Ambiental, en la ciudad de México, por ejemplo, en 2009 se tuvo una mala calidad del aire durante 170 de los 365 días del año, y en esos días se superaron los 100 puntos de ozono del Índice Metropolitano de la Calidad del Aire (Imeca).

Agregó que en la gente que pasa más tiempo en la calle que su casa u oficina está más expuesta a las expresiones más altas de esta sustancia tóxica para el organismo, pues entre los síntomas que provoca el monóxido de carbono son dolor de cabeza y mareos.

Pero de acuerdo con las investigaciones más recientes se ha asociado el incremento de monóxido de carbono con efectos en la variabilidad en la frecuencia cardíaca, lo que lo convierte en un indicador de daño cardiovascular.

"En general los contaminantes provocan irritación en las mucosas como ojos y nariz, sobre todo el ozono, efectos sistémicos que son daños al corazón, daños en el hígado y que a largo plazo pueden provocar una muerte prematura", comentó.

"Los contaminantes comparten sus efectos, algunos tienen sus particularidades, por ejemplo el monóxido de carbono incrementa la concentración de carboximoglobina y ello produce efectos en el sistema nervioso central y el sistema cardiovascular", explicó el experto.

Horacio Riojas detalló que en esos estudios también se analiza otro tema que es el estrés oxidativo, que es uno de los mecanismos propuestos y trata de contaminantes que generan radicales libres en la célula a corto y largo plazos.

Es por ello que se analiza y se estudia para determinar si tiene efecto en cáncer y en otras enfermedades, y se ha empezado a promover el uso de antioxidantes como tomar vitaminas, sobre todo vitamina C, para evitar o contrarrestar la oxidación de las células, dijo.

"Es un mecanismo muy común de efecto de este contaminante y hay que mencionar que se ha empezado a usar antioxidantes como una medida de protección sobre los efectos de los contaminantes atmosféricos", mencionó.

Explicó que las partículas suspendidas, los óxidos de nitrógeno y el ozono están asociados con incrementos en óxido nítrico salado, que es un marcador de daños oscilativo en los niños y es el tipo de estudios y seguimiento que se hacen actualmente en ciudades como la de México.

También informó que el plomo es un contaminante que se ha eliminado prácticamente de la atmósfera, porque salió de las gasolinas desde hace unos 20 años o más, pues tiene efectos en sistema nervioso central.

No obstante, se hacen estudios de exposición a plomo en mujeres que estuvieron expuestas a esta sustancia cuando la gasolina lo contenía, y los efectos que tiene en los niños que nacen en la actualidad.

El experto reconoció que falta avanzar las investigaciones en otros contaminantes, como los que pueden ser biológicamente activos, que tienen esporas o algún otro tipo de material biológico que también provocan alteraciones y enfermedades como rinitis alérgica y pueden desatar asma bronquial.

El especialista del INSP concluyó que la salud humana es el eje y motor para eliminar emisiones contaminantes, modificar normas y generar alternativas de prevención.

Agregó que se conocen los efectos de la contaminación pero en muchos de ellos no se sabe los umbrales a partir de cuales no se generan efectos a la salud y otros están aún en investigación, pero advirtió que lo que sí está comprobado y estudiado es que se tienen efectos agudos y crónicos de largo plazo.

"Actualmente se estudia el objeto que tienen los contaminantes en el desarrollo neurológico de los niños y en la probabilidad de generar cánceres, y conseguir concentraciones más bajas tendría un impacto muy significativo desde el punto de vista social en términos de los casos y mortalidad evitada", expresó.